

Hacer de la necesidad virtud

Javier Duero

Durante varios meses del año 2008, un grupo de artistas visuales residentes en Madrid realizan, de manera esporádica, encuentros en los que presentan a una reducida audiencia, ellos mismos, los resultados de su trabajo creativo e intelectual. Los encuentros constituyen un ejercicio pedagógico que se celebra en un contexto libre de toda presión exterior. Así, con los tradicionales filtros institucionales y curatoriales desactivados, ese entorno opera como un laboratorio puro donde el pensamiento y la acción circulan de manera horizontal y no jerárquica.

El grupo es consciente desde el primer momento de las dificultades históricas que la comunidad artística madrileña ha tenido en cuanto al acceso a medios y recursos de producción y, sobre todo, a espacios físicos para trabajar [1]. De manera espontánea les surge la necesidad de romper esa dinámica que atenaza a los artistas más jóvenes de una región que, paradójicamente, cuenta con un elevado PIB [2].

Numerosos sectores industriales madrileños se han visto beneficiados durante el pasado ciclo de crecimiento [1995-2007] por una combinación de políticas de expansión económica y demográfica y una fiscalidad favorecedera, todas ellas enmarcadas en una estrategia de carácter neoliberal. Dentro del ámbito cultural y más concretamente en el sector de las artes visuales, la inversión pública dedicada a formación, investigación y producción ha sido claramente insuficiente. A pesar de dedicarse cuantiosos recursos económicos a la promoción y difusión de la cultura, sobre todo mediante grandes proyectos expositivos y eventos [3], tanto la visibilidad de nuestros artistas y creadores como la influencia que Madrid debiera tener en el resto de países Europeos y en los foros culturales internacionales no se corresponde con su importancia demográfica, económica e institucional.

Esta importante asimetría ha producido en la última década una evidente parálisis que ha supuesto un retraso en el desarrollo del tejido artístico madrileño creando una enorme

brecha entre el sector independiente y la cultura institucional.

Este contexto no ha permitido tampoco, la necesaria estructuralización y profesionalización de un sector, que a pesar de su importancia y determinante influencia en otros ámbitos, continúa desvertebrado, funciona a base de micro-economías, y con unas estructuras de producción muy precarias.

También se ha producido una importante brecha entre los diferentes territorios del estado. Desde los que no disponen apenas de estructuras artísticas profesionales y solventes, la mayoría de las CC.AA, hasta casos como el de Cataluña, que despunta con el desarrollo de un modelo propio de producción cultural [4], cuya sostenibilidad está garantizada por el consenso creado en torno a dicho modelo a pesar de la vulnerabilidad presupuestaria que el nuevo ciclo económico impone.

Según Benjamín Weil, nuevo Comisario jefe de Laboral Centro de Arte [5], "el modelo se ha derrumbado, y hemos aprendido que la especulación no es un "modus operandi" para una sociedad interesada en fortalecer la innovación, compartir ideas o la generosidad. La especulación no tiene que ver con la creación de verdaderos valores. Las instituciones culturales también tienen un papel que desempeñar para ofrecer una alternativa a un sistema en el que el materialismo se ha vuelto demasiado importante."

Cuando Weil habla de "instituciones culturales" sin duda se refiere a las públicas, privadas y alternativas, pues en los países que ha desarrollado su carrera profesional, las tres esferas de producción conviven de manera armoniosa en un sistema político de carácter mayormente socialdemócrata. Esa amalgama de prácticas, intereses y presupuestos configuran el llamado tejido cultural [6]. En la ciudad de Madrid, el sector independiente o alternativo de dicho tejido está representado por un pequeñísimo número de asociaciones, la mayoría supervivientes del oscuro periodo que supuso el mandato [1991-2003] del anterior regidor de la ciudad. Durante años de bonanza económica, se ignoró de manera irresponsable esa realidad cultural alternativa, provocando la desaparición de decenas de agentes culturales y la mayor diáspora de artistas y creadores que se conoce desde el final de la transición democrática.

Sin embargo, el dinamismo de un conjunto de asociaciones y agentes independientes, las continuas reivindicaciones de las asociaciones profesionales del sector, especialmente por parte de las que representan a los artistas visuales, la incorporación de una nueva

generación de responsables de centros y gestores culturales, las sucesivas trasposiciones de directivas comunitarias a nuestro ordenamiento jurídico y la creación de un manual de buenas prácticas [7], han configurado en apenas tres años una nueva realidad que ha estimulado el sector de la creación contemporánea.

Las tímidas medidas emprendidas entonces, corren serio peligro por la falta de alternativas audaces en un contexto de recesión económica. Todavía hoy, año 2009, no se ha interiorizado por parte de numerosos estamentos políticos la importancia que la producción cultural independiente tiene en el desarrollo de un país, de su valor añadido en otros sectores como la educación, la innovación, la dependencia, la integración social y el nuevo turismo urbano.

En su “Manifiesto por Madrid” [8] el Observatorio Metropolitano [9] realiza un despliegue de reflexiones que describen ad nauseam el modelo de ciudad que, desde el gobierno regional y el ayuntamiento de la ciudad, se diseña de espaldas a la sociedad civil.

Un manifiesto anterior, el de los agentes culturales independientes [10] denuncia a herida abierta la situación del sector alternativo, provocando por la cercanía de las elecciones municipales un cierre de filas institucional y una profunda división entre asociaciones firmantes y no firmantes del mismo.

La respuesta oficial a esta situación la recoge el prólogo del catálogo que conmemora los cinco años [2003-2008] de becas a la creación artística promovidas por la CAM. En el mismo, la periodista Brenda Chávez describe un panorama idílico de la región y da voz al anterior consejero de cultura que se sale de la curva y sin cortarse un pelo manifiesta que “Madrid es sobresaliente a nivel nacional e internacional”. En un texto-ensalada de nombres, que obvia sigilosamente la auténtica situación de la cultura alternativa, se mencionan proyectos emigrados a México por falta de apoyo como Ojo Atómico, y otros al borde de la asfixia económica como Liquidación Total [11]. Frágil, un conjunto de intervenciones artísticas llevadas a cabo con rigor y seriedad por la comisaria Giulietta Speranza en un pequeño escaparate de un bar de Malasaña constituyen para la periodista el paradigma de lo off...una lacerante metáfora en una región de más de seis millones de habitantes!

Este es el contexto en el que el grupo de artistas visuales a los que se hace referencia al comienzo del texto, prosiguen sus reuniones y rumian durante meses una salida a una situación que les supera y que sus hermanos mayores consideran casi irreversible. Observan como se van generando algunas “ventanas democráticas” [12], es decir, aquellas convocatorias públicas y abiertas a la participación de todos sin restricciones, que las instituciones públicas ponen en marcha para garantizar una igualdad de oportunidades a los creadores. Se pueden destacar por su solidez y rigor las diferentes líneas de trabajo de Medialab-prado, los programas Abierto x Obras e Intermediae de Matadero Madrid y las ayudas a la creación y la movilidad internacional del ayuntamiento de la ciudad.

H.A.M.B.R.E es el resultado de todo esto y mucho más. La denominación no opera como acrónimo sino como metáfora de lo que sucede en el sector artístico actual, en casi todos los niveles. También en como lo llevan el común de los mortales madrileños. Según una encuesta institucional recogida por el Colectivo Conservas [13], en Barcelona - podría ser otro lugar, como por ejemplo Madrid -, sólo un 25% de las personas tiene un sueldo y/o renta igual o superior a 1500 € mensuales. Esta cantidad de dinero corresponde al mínimo con el que se puede alcanzar la satisfacción de un cierto bienestar, según cánones comunes y de acuerdo con el actual coste de la vida. Sin comentarios. Cada lector que establezca las pertinentes consecuencias.

A mediados del año 2009 y superado el ensoñamiento de la “destrucción creativa del capitalismo”, es indiscutible que el sistema desregulador se ha mostrado ineficaz y que la reforma del mismo es inevitable. La apuesta de Obama a favor de unas reglas que ordenen el juego sin eliminar el dinamismo que por definición debe tener todo sistema de mercados parece ser la apuesta más razonable. Seguiremos jugando al poker, pero con reglas nuevas y esta vez la banca no podrá llevárselo todo, sólo una buena parte.

Luchemos entonces por esas cartas a base de riesgo y audacia. Como formula Slavoj Žižek, la verdadera batalla se libra dentro del sistema en el que todos somos “insiders”. El “outsider” como sujeto posicionado y elemento activo desde el exterior ha dejado de ser funcional. Los artistas de la plataforma H.A.M.B.R.E. lo tienen claro. No conforman un grupo “cutting-edge” por status, lo son por actitud y compromiso. Algunos tienen una trayectoria asentada y han recibido diferentes ayudas públicas para el desarrollo de sus proyectos, otros ya han resuelto con notable éxito sus primeros trabajos. Sin embargo,

desafían una realidad en la que la cultura institucional es poco permeable a lo que sucede en el tejido social. Renunciando al curador como filtro y a la institución como resorte de poder en un sistema clientelar, estimulan un debate entre todos aquellos que creemos en un nuevo esquema de relaciones, más democráticas y profesionales entre todos los agentes del sector cultural.

Los artistas visuales de Madrid reclaman espacios de experimentación donde poder ir al límite e investigar los márgenes de la creación; Espacios gratuitos de difusión no relacionados con el mercado. Esto no es una utopía, ya existen lugares así en países considerados modelo como Suecia y Canadá [14]. Index en Estocolmo y The Power Plant en Toronto operan como galerías alternativas financiadas con dinero público y gestionadas de manera privada. Estos espacios son potentes resortes de producción y difusión que desempeñan un papel básico al establecer un terreno de neutralidad entre los intereses comerciales de un mercado especulativo centrado en lo objetual y las redes clientelares que operan en torno a las instituciones públicas. La combinación de estos centros alternativos con la existencia de consejos independientes de las artes, garantiza la existencia de un sistema de producción dinámico, transparente y plenamente democrático.

Recientemente, el British Council celebró en Madrid la primera sesión de Líderes Culturales Internacionales [15] en la que 26 profesionales de diferentes países y sectores pudieron trabajar en un taller intensivo de intercambio de conocimiento y experiencias. En su efímera relación con la ciudad, el denominador común de sus reflexiones se dirigió a intentar comprender el por qué de la existencia de ese “gap” entre la gran institución-museo y la pequeña galería de arte-espacio alternativo. Para profesionales venidos de Ámsterdam, Berlín o Montreal, era incomprensible un modelo de producción cultural que no establezca estructuras intermedias de mediación para salvar ese enorme “gap”.

Garantizar ese “salmon jumping” es la responsabilidad actual de todos los agentes de la ciudad. El camino es ya irreversible. Aunque se trate de crear estructuras “low cost” para tiempos de crisis, la responsabilidad no se puede ya sustraer en aras de peregrinas escalas de prioridades. Muchas ciudades españolas se esfuerzan por ser capital cultural de Europa o futura sede olímpica. Se dedican cuantiosos fondos públicos para conseguirlo sin reflexionar que esos eventos concretos no determinan el modelo futuro de

ciudad ni garantizan su posicionamiento automático como marca, sino que el modelo consensuado y establecido en un plan previo determinará el interés o no de la celebración de dichos eventos, como ha sucedido con los casos de Atlanta y Barcelona respectivamente.

Es en estos tiempos de enorme confusión donde los artistas tienen mucho que decir. Es su turno. Ellos pueden ser los guías en pautas y formas de vida que ni imaginamos. Trabajando en silencio, sin apenas reconocimiento, les debemos un compromiso de responsabilidad compartida y un respeto olvidado por demasiada gente.

Ahora que pintan bastos para muchos, no olvide señor gestor, curador, programador o político de turno llegado el caso, revisar su excel, mirar casilla por casilla y con un poco de intuición y rigor, podrá usted comprobar que si quita "X" al catering familiar, "Y" al catálogo de la imprenta amiga y "Z" a esas banderolas que diseña el mismo de siempre, tendrá presupuesto para las nuevas ideas y para remunerar a los artistas...siempre.

[1] AVAM Artistas Visuales Asociados de Madrid, ha realizado un demoledor estudio que determina que casi un 80 % de los artistas residentes en la CAM no disponen de un espacio propio para desarrollar su trabajo. www.avam.net

[2] El PIB real per capita en la Comunidad de Madrid es 33% superior a la media nacional y la región se encuentra a la cabeza de las Comunidades Autónomas de España en términos de creación de riqueza, por delante de Navarra, País Vasco y Cataluña. El PIB por habitante de la Comunidad de Madrid continúa siendo el más elevado de todas las regiones españolas, 25.742 euros por persona. La Renta Disponible Bruta per capita de los hogares en la Región madrileña es superior a la media española en un 19,6%. www.madrid.org

[3] En 2009, el Ayuntamiento de Madrid ha destinado un total de 141.633.970 euros para la gestión cultural de la ciudad. www.munimadrid.es

[4] www.aavc.net / www.hangar.org / www.xarxaprod.cat

[5] Benjamín Weil ha sido elegido mediante concurso internacional, según

recomendación del código de buenas prácticas, en sustitución de Erick Berger, quien presentó su dimisión en enero de 2009 por diferencias profesionales irreconciliables con la dirección del centro. www.laboralcentrodearte.org

[6] Durante el año 2009 se está llevando a cabo un estudio técnico denominado Mapear Madrid, comisionado por el CA2M y dirigido por Pensart Cultura, que permitirá visualizar lo que ese mapa establece como tejido, en torno a 11 tipologías de agentes profesionales, 6 individuales y 5 colectivas. www.mapearmadrid.net

[7] El Instituto de Arte Contemporáneo (IAC) es una asociación de profesionales dedicados al arte actual, independiente de cualquier instancia de poder y con unos objetivos que, más allá de los intereses gremiales particulares, deben beneficiar al conjunto de la comunidad artística. Es la entidad responsable de la implantación de buenas prácticas en museos y centros de arte: en la estructura de gestión, la elección de directores, la contratación del personal y las relaciones con los usuarios. www.iac.org.es

[8] Manifiesto por Madrid. Observatorio Metropolitano. 2009. Edit. Traficantes de Sueños. Madrid. www.traficantes.net

[9] Observatorio Metropolitano es un proyecto que reúne a diversos colectivos multidisciplinares en un espacio de reflexión sobre los fenómenos de transformación que caracterizan hoy a las metrópolis contemporáneas partiendo del caso de Madrid. www.observatoriometropolitano.org

[10] Manifiesto de los agentes culturales independientes. 19 mayo de 2007. <http://contemporaneizarte.blogspot.com/2007/05/manifiesto-de-los-agentes-artsticos.html>

[11] www.ojoatomico.com / www.liquidaciontotal.org

[12] <http://intermediae.es> / <http://medialab-prado.es> / www.mataderomadrid.com

[13] Conservas es un espacio cambiante para la creación, el intercambio, las conexiones, la experimentación, el aprendizaje y la transformación en general. <http://conservas.tk>

[14] www.indexfoundation.se / www.thepowerplant.org

[15] Cultural Leadership International (CLI) es un programa de siete años de duración que tiene el objetivo de identificar a la futura generación de líderes culturales en el mundo para que con su asesoramiento se construya una sociedad más tolerante e integradora.

www.britishcouncil.org